

sobre la actitud adoptada ante la participación electoral por los anarquistas locales.

El reparto de puestos en la coalición de izquierdas fue fácil, aceptándose los que habían sido propuestos desde Madrid por el Comité central. El escaso peso de los comunistas y sindicalistas en la provincia les privó de ocupar algún puesto en la coalición, repartiéndose dos para los socialistas por su fuerte base electoral, dos para Izquierda Republicana por sus personalidades políticas de relieve e influencia dentro de la provincia, y uno para Unión Republicana. Algunas complicaciones surgieron en la elección de las personas idóneas dentro de cada partido. Izquierda Republicana ofreció uno de los puestos a Antonio Velao Oñate, pero éste renunció a él pues no se creía merecedor de la derrota sufrida en noviembre de 1933 (11). Se eligió a Enrique Navarro Esparcia y a Esteban Mirasol Ruiz. Enrique contó con el apoyo de todo el partido por su gran ética y por los importantes logros obtenidos para Albacete durante su permanencia al frente de la Diputación; desde este cargo se había ganado las simpatías de muchos pueblos de la provincia. Mirasol encontró alguna oposición, proveniente de algunos pueblos, por su actitud conservadora dentro del partido (12). Este pequeño desacuerdo pudo ser el causante de que Mirasol obtuviese 281 votos menos que Enrique Navarro. Unión Republicana eligió, por un voto de diferencia sobre Rafael Selfa Mora, a Maximiliano Martínez Moreno (radical-socialista de Gordón Ordás). Más tensa fue la lucha por los dos puestos entre los socialistas moderados y los largo-caballeristas. El Congreso provincial del Partido Socialista de Albacete eligió para cubrirlos a José Prat García y a Esteban Martínez Hervás; ambos pertenecientes a la línea moderada de Besteiro y que se habían opuesto al movimiento revolucionario de octubre de 1934. De esta manera quedaba sin representación la línea caballerista, que contaba con importantes reductos en la capital, Villarrobledo, Tarazona de la Mancha, Almansa..., originándose un descontento de estos sectores. José Prat fue elegido por la mayoría de los delegados, pero Esteban Martínez, apoyado desde Madrid pero con menos arraigo en Albacete, encontró mayor oposición de la izquierda socialista que prefería al largo-caballerista José Tobarra. El apasiona-

(11) J. SANCHEZ y M. A. MATEOS: *op. cit.*, pág. 160.

(12) Información facilitada por Ginés Picazo Carboneras, que ocupaba en aquellos momentos la presidencia de las juventudes de Izquierda Republicana y vivió de cerca estos hechos. En el Apéndice I se incluyen unas notas biográficas de cada uno de los candidatos.